

OPINIÓN

OPINIÓN

Añorado Rubalcaba



ANTONIO CASADO
OTR Press

La presentación en sociedad del libro “Un político de verdad”, sobre la figura del exvicepresidente del Gobierno y candidato socialista en las elecciones generales de 2011, Alfredo Pérez Rubalcaba, se convirtió en un pretexto añadido para que el histórico dirigente socialista, Felipe González, reiterase su innegociable condición de militante del PSOE. Militante sí, pero no simpatizante del partido hoy representado por los equipos que lo gobiernan a las órdenes del sucesor de Rubalcaba, Pedro Sánchez. “A veces tengo un sentimiento de orfandad”, dijo cuando se le preguntó si se sentía representado por esos dirigentes. Los que de forma más o menos explícita (Lastra, Ábalos) recomiendan silencio a sus “mayores”.

Sin embargo, el expresidente se esforzó en desactivar las ganas que la parte más desafecta a la vigente línea oficial tenían de escenificar su malestar con la política de alianzas aplicada por Sánchez. Así que optó por no dar cuartos al pregonero sobre las conversaciones que tuvo con Rubalcaba sobre lo ocurrido durante los últimos cinco años. Es decir, desde las elecciones de 2015, con la irrupción de Podemos, hasta la muerte del protagonista del libro.

Pero no dejó de remachar su aversión a los compañeros de viaje elegidos por Sánchez para seguir en el poder. Sin negar legitimidad democrática a ERC y Bildu, Felipe González se limitó a reprobar el hecho de “pactar un proyecto de país con quienes quieren destruir el país”.

Del desaparecido Rubalcaba valoró que su compromiso “no mercenario” con el proyecto socialista le permitió moverse con libertad. Excelente definición del personaje entregado al servicio de su país en nombre de la causa socialista. En cierta ocasión, ya fuera de la política, en tiempo de hacer balance, dijo: “El PSOE no me debe nada, se lo debo yo todo al PSOE”.

En cualquier caso, quienes tuvimos el privilegio de tratarle en la distancia corta preferimos poner el acento en la dimensión humana del personaje. Su pasión por la familia, los amigos y los colaboradores más cercanos, se cruzaba con naturalidad con su madridismo irrecuperable, su sentido del humor y su agudeza mental.

Pero el libro, escrito por el periodista Antonio Caño, se centra más en la figura política, a través de numerosos testimonios. Una especie de memorias por cuenta de otros. Desde Rajoy hasta Zapatero. A él nunca se le pasó por la cabeza escribir unas memorias. “Lo que interesa no lo puedo contar. Y lo que puedo contar no interesa”, decía siempre.

“Un político de verdad”. Ningún otro título podría reflejar mejor la añorada figura de Alfredo Pérez Rubalcaba (1951-2019) en los degradados tiempos de la confusión que estamos viviendo.

DIÁLOGOS (APÓCRIFOS) LINGÜÍSTICO-QUIJOTESCOS/47

Donde se prosigue cómo se ha de elaborar un discurso



LUIS CORTÉS RODRÍGUEZ

Catedrático emérito de la Universidad de Almería
www.luiscortesrodriguez.es

“Cuando comience su discurso, no ha de pensar nunca en captar la benevolencia, sino el interés”

Durante la cena, pasmados quedaron don Quijote y Sancho ante todo lo que

veían y comían: exquisitas perdices aliñadas con almendra, manjar blanco compuesto de pechugas de ave, leche, harina de arroz y azúcar, que tanto gustaba a don Quijote, exquisitos quesos y otras muchas viandas. No gustó, sin embargo, a caballero y escudero el manjar que los Duques les ofrecieron como exquisito y al que, hecho de huevos de pescado, llamaban cavial. Solo por su olor, les pareció desagradable. La cena, en que los diferentes platos iban acompañados de los más finos licores, se alargó varias horas. Fue al día siguiente, a media mañana, cuando el caballero, estando presente Sancho y algunas personas más, preguntole a fray Antonio si consideraba momento oportuno para continuar la plática de la noche última sobre los discursos y su modo de elaborarlos, a lo que respondió el fraile lo siguiente:

—Con mucho gusto seguimos la plática de lo que antes dije y que por el semblante de su escudero no parece que le hubiere gustado que comparara un discurso, en sus partes, con un ser vivo.

—Amigo fray Antonio —dijo don Quijote—, prosiga y olvide la cara que puso mi escudero, quien, a veces, muestra ser más torpe de lo que es, con ser mucho, y su torpeza la acompaña con impertinencias. Sancho, lo que está diciendo nuestro fraile sobre la importancia que tiene un buen *inicio* para un buen discurso se

por vuestra merced y en las que yo participara. Aunque, por desgracia, no alcanzo a recordar cuál pudo tener final venturoso.

—¡Maldito seas, Sancho!, cuántas veces te he dicho que no se debe decir *detrás mía ni delante mía ni detrás nuestra, sino detrás de mí, delante de mí y detrás de nosotros*. Buen fraile, por favor, prosiga con sus consejos, que yo ya le recordaré a Sancho, aunque a veces no pase de ser Sanchuelo, las grandes venturas vividas por ambos en singulares batallas.

—Cuando comience su discurso, un gobernador o un virrey o lo que quiera que haya de ser este Sancho Panza —respondió fray Antonio, algo irónico— no ha de pensar nunca en captar la benevolencia de sus súbditos, sino su interés. Por ello, Sancho, una vez que te llegue el momento, puedes dar inicio a tu discurso con una noticia o con el recuerdo de una de tus hazañas con tan célebre caballero como es tu señor, pero también podrías hacerlo con hechos realizados por personas conocidas de quienes te están escuchando, lo que fijará de inmediato el interés.

—Llegó en ese momento el Duque, quien se interesó por aquello de lo que se estaba platicando, pues seguro que sería de sumo interés. A lo que respondió fray Antonio:

—Señor Duque, nuestra plática versa sobre lo principal que es para el buen propósito de un discurso que este tenga acertado principio, porque, si así es, habrá muchas posibilidades de que todo él lo sea. De ahí, decíamos, la importancia de que comience con un relato bien conocido por el orador

para que la pesadumbre que este siente en esos primeros momentos no pueda hacer que la mente se nuble y perturbe ante el temor de olvidar lo que se ha de decir.

—Así es —dijo el Duque—, que todos hemos tenido malos momentos con titubeos, con dudas, con incoherencias en nuestros inicios de los discursos, por lo que ya, a partir de ese momento, la travesía resultó un suplicio para todos y más para uno mismo. Desde hace tiempo, siempre ordeno a fray Antonio que el inicio que prepare para mis discursos sea curioso y pensado de modo que yo pueda hacer ver a mis interlocutores que ha surgido en el momento mismo o cuando uno llegaba al lugar del encuentro. Si cualquier orador da comienzo a esta parte de manera que no tenga interés para los escuchantes, mal inicio habrá tenido.

Pero ahora me han de dar licencia vuestras mercedes y dejar su plática, con ser tan interesante, para más tardar, porque importantes hombres de la nobleza han querido venir al castillo para rendir la más justa de las pleitesías al grande y famoso caballero don Quijote de la Mancha, cuyas aventuras se han *impreso*.

Perdón, mi señor Duque —saltó don Quijote, con urgencia— ¿no debiera haber dicho *imprimido*?

Fue el fraile quien corrigió a don Quijote, pues tanto un término como otro eran apropiados en ese contexto, como ocurre con *fríto* o *freído* o *proveído* y *provisto*. De lo que sucedió durante la comida y la posterior plática acerca de cómo ha de proseguir un discurso, se conocerá en el capítulo siguiente.

PRESIDENTA: LAURA MARTÍNEZ ORBEGOZO. CONSEJERO DELEGADO: JUAN FERNÁNDEZ-AGUILAR. DIRECTOR: PEDRO M. DE LA CRUZ. SUBDIRECTORA: ANTONIA SÁNCHEZ VILLANUEVA. REDACTORES JEFE: ANTONIO FERNÁNDEZ CAMACHO, ANTONIO FERNÁNDEZ COMPÁN, MANUEL LEÓN, SIMÓN RUÍZ. JEFES DE SECCIÓN: EVARISTO MARTÍNEZ, EVA DE LA TORRE. DIRECTOR DE PUBLICIDAD: RICARDO CÉSPEDES GARCÍA.

La Voz de Almería, S.L.U. Av. Mediterráneo, 159. 04007, Almería. Redacción: 950 18 18 18, secretaria@lavozdealmeria.com, Fax 950256458; Publicidad: 950 28 20 00, publicidad@cm2000.es, Fax 950282001; Administración: 950 18 18 18, administracion@lavozdealmeria.com, Fax 950181859; Distribuciones y suscripciones: 950 18 18 22, distribucion@lavozdealmeria.com y suscripciones@lavozdealmeria.com, Fax 950181824; Marketing: 950 18 18 23, marketing@lavozdealmeria.com, Fax 950282001; Impresión: Corporación Gráfica Penibética, S.L.U., Depósito legal: al-2-52, ISSN: 1576-5296, Difusión controlada por OJD.

Todos los derechos reservados. En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la LEY DE PROPIEDAD INTELECTUAL, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos de esta publicación, con fines comerciales, en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización de La Voz de Almería S.L.U., empresa editora del diario “La Voz de Almería”. E-mail: propiedadintelectual@lavozdealmeria.com